

OLMO NIREKEYAKI

EL ENCANTO DE LAS CUATRO ESTACIONES

autor: **Sebastián Fernández.**

Uno de los mayores encantos del olmo nirekeyaki es el cambio que se produce en su follaje y ramas a lo largo de las cuatro estaciones:

En primavera, cuando brotan e hinchan sus redondeadas yemas, para dar paso a las tiernas y verdosas hojas de irisadas tonalidades.

En verano, el fresco follaje verde oscuro nos cobija de la canícula estival y su silueta se muestra compacta y majestuosa.

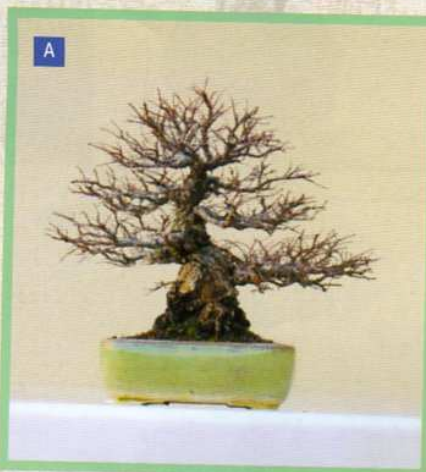
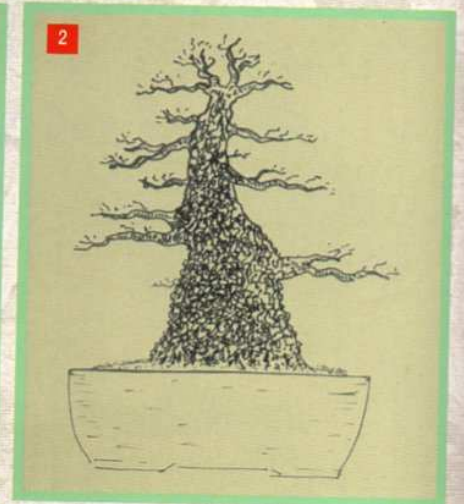
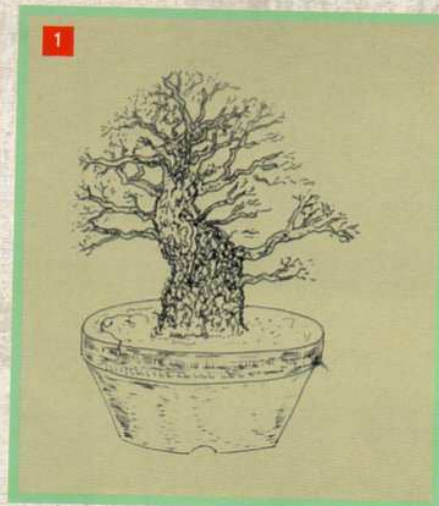
En otoño, comienzan a mostrar las primeras hojas amarillas que contrastan melancólicamente con las verdes, ya preludiviendo la siguiente etapa en la que todo el bonsái se cubrirá de una palidez áurea.

34 | En invierno, nos muestran el encanto único de su desnudez, los troncos envejecidos, sus ramas profusas y delicadísimas lo diferencian claramente de los olmos de cualquier otra variedad. Es en esta época cuando el olmo nirekeyaki alcanza su mayor encanto y esplendor

A la belleza de sus hojas serradas y diminutas hay que añadir la de su corteza de color, rugosidad y textura excelentes. En sus primeros años la corteza del olmo nirekeyaki no difiere mucho de la de los otros olmos, pero a medida que la planta madura comienza a desarrollar unas características placas suberosas que en poco tiempo cubren el tronco y la base de las ramas para progresivamente extenderse por el resto del árbol, después, cuando ya es un árbol maduro o viejo, estas placas se desprenden parcialmente y cuartealan alcanzando el cenit de su belleza.

Así pues, el olmo nirekeyaki es una de las variedades de hoja caduca más interesantes para bonsái pues a todo lo anteriormente dicho hemos de sumar la facilidad de cultivo y su excelente resistencia a las plagas así como su gran disposición para recuperación tras un percance.

El olmo nirekeyaki objeto de este artículo partió de un pequeñito plantón comer-



Dibujo 1- Aspecto que debía tener el árbol cuando lo adquiri.

Dibujo 2- Tras la primera formación de la estructura básica de las ramas y lo trasplante a una bandeja de bonsái (el tamaño era, aproximadamente, la mitad que el de la bandeja actual.)

El bonsái creció vigoroso y al poco tiempo ya disponía de una ramificación abundante para continuar con el proceso de formación.

cial de importación del cual, desafortunadamente, no conservo ninguna foto pero sería aproximadamente de un aspecto muy parecido al que figura en el dibujo (1).

En primer lugar podé y alambré las ramas bajándolas hasta la posición que aparecen en el dibujo (2), y lo trasplante a la bandeja de bonsái que aparece en la foto (A). Las dimensiones del árbol eran de: altura 17 cm, anchura 20 cm diámetro de tronco 5 cm.

El vigor del árbol en esos momentos era excelente y así ha continuado en lo sucesi-

vo, lo he trasplantado cada invierno (Febrero) pues el estado de sus raíces así lo exige y de no hacerlo muchas de ellas se ahogarían y causarían la pérdida de múltiples ramas. Durante estos 10 años de cultivo, el tronco ha triplicado el grosor y la altura total se ha incrementado una tercera parte, aproximadamente.

En la actualidad muestra el aspecto de un árbol maduro y la copa comienza a alcanzar el límite de su anchura, por lo que próximamente será conveniente realizar una leve poda de remodelado.

Algunos datos sobre el cultivo de los olmos nirekeyaquis:

- Lo situaremos siempre al exterior, en un lugar soleado y ventilado.
- El sustrato ideal es akadama con un 40-50% de pomice.
- Riego abundante, especialmente en la época de crecimiento.
- Poda y trasplante cada año (Febrero-Marzo) recortaremos las raíces pero no tan drásticamente como en los otros olmos.
- Abono suave (Orgánico) a partir de Marzo.
- Aunque no es muy propenso a las plagas de insectos, puede sufrir ataques de pulgón, oruga y araña roja. (Aplicar los insecticidas y acaricidas pertinentes).
- Es conveniente aplicar preventivamente algún fungicida de suelo contra *phitium-phytoflora*.
- Se puede alambrear en todas las épocas pero especialmente en otoño y primavera.

- Es conveniente limpiar las ramitas secas antes de comenzar la nueva brotación.
- Es estilo más habitual de formarlos es en moyogui, pero evitaremos construirlo por pisos independientes, bien al contrario, integraremos las ramas en una copa global.
- Se presta, igualmente, para composiciones de multitruncos e incluso pequeños bosquecillos.
- Como el tamaño de sus hojas es muy reducido, no será necesario el desfoliado.
- Por lo anteriormente expuesto puede deducirse que es una especie ideal para bonsáis de cualquier tamaño, desde mames hasta bonsáis de gran talla.
- Sus características más destacables son:
 - Profusión y belleza de la ramificación.
 - Textura suberosa de la corteza.
 - Color, forma y tamaño de las hojas.
 - Facilidad de cultivo y modelado.



En mitad de la otoñada del 2002 con el característico aspecto de los olmos nirekeyaquis.



En primavera del 03 muestra este tierno y esplendoroso aspecto.



Aquí puede apreciarse el fruto de varios años de buen cultivo, una ramificación abundante y excelentemente dispuesta. Ya comienza a ser un árbol maduro, habrá que densificar más su ramificación y perfilar su silueta.



Aspecto de la copa en la primavera del '06. Está alcanzando su plenitud.



La parte superior del árbol está excelentemente perfilada con una ramificación abundante y muy fina en los extremos.



Detalle del nebari



Tronco de olmo nirekeyaki con la característica corteza suberosa.



La copa vista desde arriba: Impresionante y majestuosa. La silueta acampanada, más corta por la parte posterior, y absolutamente perfilada en sus contornos nos indican la conjunción del perfecto cultivo y la delicada y ortodoxa formación a lo largo de los años. La esencia y el espíritu del bonsái.

Detalle de las diminutas, brillantes y serradas hojas de esta excelente variedad de olmo.

